

Configuraciones cambiantes en un mundo codificado

Changing configurations on a codified world

➤ **Natalia Echeverri Arango**

Prof. Asociada, Universidad Nacional de Colombia
PPGAV / Universidad Federal do Rio de Janeiro
(doctoranda) Orientador: Prof. Celso P. Guimarães
Bolsista do Programa Estudantes-Convênio de Pós-
Graduação – PEC-PG, da CAPES/CNPq - Brasil
echeverri.natalia@gmail.com

➤ **Diana Ruellar**

Prof. Asociada, Universidad del Valle. Colombia
Master en Documental de Creación UPF /Barcelona
ECO-PÓS/ Universidad Federal de Rio de Janeiro
dkuellar@gmail.com

Abstract

The proposed work is a reflection on what brings and carries the displacement, the exile, from the Flusser perspective of the migrant. Being able to translate and link difficult situations in new contexts is going to help with feeding from these experiences to transform them into challenges for the survival itself and to provide other openings and other opportunities as creative practices.

Keywords: Desplazamiento; Vagamundo; Libertad.

Introducción

La hipótesis planteada se centra en reconocer y registrar cuáles son las reformulaciones constantes en el proceso creativo al estar en un deambular o circulación temporal o permanente. Entendiendo como desplazamiento lo que genera circulación. El viento acciona los movimientos, se enlazan los pensamientos, las experiencias y los intereses dejando las corrientes frías o calientes aparecer. El no tener raíces fijas y anclas que aten la libre expresión va a permitir explorar condiciones creativas que desembocan en la creación de expresiones que no tienen condicionamientos. Lo que va a invitar al individuo a tener una nueva mirada sobre el mundo, por lo tanto desplegar nuevas configuraciones en el hacer práctico. Esto en diálogo con los filósofos Michel Serres (Serres, 2011) y Vilém Flusser (Flusser, 2003). Sus propuestas invitan a reflexionar en la idea de que el desplazamiento es el dispositivo para la actividad creadora y “la falta de planeación, el **acte gratuite**, son la esencia de la libertad del movimiento” (Flusser, 2003, p.29)

Deambular

Sin un tiempo y un espacio determinado, tres hombres piensan y caminan, cada uno por su lado, avanzan sin prisa por una carretera desolada, cuyo horizonte es borroso y podrían estar en cualquier lugar del mundo que tenga montañas y caminos. Aquí la naturaleza y la ingeniería humana se fusionan en un solo paisaje, al mismo tiempo que los personajes se vuelven parte de él. Es un fragmento de la película “Andarilhos” (2006) del brasileiro Cao Guimarães, que muestra a tres solitarios que deambulan por el mundo. Aquí

el autor muestra cómo la mirada de estos hombres sobre el mundo se convierte en nuevas reflexiones filosóficas frente a la vida, a veces delirantes. Es la imagen del eterno extranjero, un extraño que no sabe nada del lugar donde llega, vive el momento y se deja llevar por un campo desconocido y abierto por explorar.

Morar en un espacio temporal, un espacio moldeado a las experiencias y necesidades, se convierte en un pequeño refugio donde se puede percibir el mundo externo. Salir a la búsqueda de otros espacios, de otras situaciones que recreen ese espacio, para reencontrarse con minúsculas ocasiones, situaciones de un mundo codificado que no se ve más. Ser como el migrante propuesto por Flusser. Ser extranjero sin ser forastero. Pues se puede entender ese proceso como una gran oportunidad de encuentros y desencuentros. La acumulación de las experiencias buscan liberar de esos espacios conocidos, para estar en la búsqueda de un espacio, de un lugar para habitar o tal vez de encontrar y proponer otras formas posibles de vivir a través de espacios mas flexibles y creativos. Estos andariegos parecieran que están en la búsqueda de un lugar en el mundo para llegar a su propia esencia, o quizás ya llegaron a ese espacio que lo es todo y no lo es nada a la vez. Son seres efímeros que recorren un paisaje estático, desterritorializado (Peixoto, 2010, p. 81) que a veces se vuelve repetitivo, como sus pensamientos y que no los lleva a ningún lugar.

Salir hacia ningún punto fijo, genera un vagar, que deja todo al azar de las coincidencias y las relaciones aparecer. Caminar sin ser reconocido, ni (re)conocer su entorno, ver todo por primera vez, sorprenderse con todo lo que es nuevo, donde las diferencias más lógicas son las más ilógicas. Aprender nuevos códigos culturales,

sumergirse en nuevos paisajes no usuales, conocer el día a día que se desenvuelve en sus calles, recorriendo espacios de uso cotidiano para otros, para descubrirlos, explorarlos y sumergirse. El lugar donde están o a dónde van es una invención del personaje, lo que genera una sensación de incertidumbre, de no tener un norte hacia donde dirigirse.

Poco a poco este vagamundo comienza a (re)conocer tanto las situaciones espaciales, coordinadas, como personas, moradores, habitantes para después apropiarse de ellos, vivirlos y absorber de ellos nuevas visiones, nuevos elementos, nuevos modos de pensar. Ser extranjero es salir del confort, es comenzar de cero sin certezas de nada. El no ser nadie es una condición liberadora que permite crear con libertad, desde un nuevo espacio hasta crearse a sí mismo para los demás.

La casa amarra, la persona se acostumbra a ese resguardo y se acomoda y no siente el deseo del vagar. Pero para el andariego, el convertir un espacio transitorio en la “casa” que le brinda estabilidad y tranquilidad, igual de pasajera como él mismo, hace que no tenga reparos en comenzar una y otra vez, volver a componer un espacio, hacer su nicho, su hogar cuantas veces sea necesarias y en los contextos que sean necesarios. Y ahí es cuando la libertad creadora fluye. Flusser dice que “El extranjero errante puede extrañar y por tanto, siempre maravillarse” (Flusser, 2011, p. 12), y enfatiza en que “el extranjero—extraño es quien afirma su propio ser en el mundo que lo cerca” (Ibid).

Por otro lado, sobre la situación del exiliado en particular, Flusser la interpreta como un desafío a la actividad creadora y a valorar, bien sea la expulsión o no, la emigración como una oportunidad para explorar otros campos nunca desenvueltos. El autor habla de la idea del concepto “traducir” como la transformación de los datos, sinónimo de creación.

Los desplazados se adaptan, se apropian de manera espontánea, como proceso casi orgánico, haciendo surgir una actividad creativa e ingeniosa. Construyendo con lo encontrado, conformando otras estructuras improvisadas en territorios invadidos. “...un significado entre la información importada y el caos que lo rodea. Si estos diálogos “externos” e “internos” logran una armonía mutua, transformaran en forma creativa no solo el mundo, si no también a los nativos originales y a los expulsados”. (Flusser, 2003, p.86)

El poder traducir y crear puentes de comunicación, resonancias, ampliará tanto el mundo vivido o por vivir como el mundo creativo. Michel Serres expone que

“Ahora bien, en la mitad de su recorrido llega un momento, decisivo y patético, en el que a igual distancia de ambas orillas, al cruzar, durante un tiempo mas o menos corto, una margen neutra, blanca, ya no pertenece ni a una ni a otra, y quizá puede llegar a ser de una y de otra a la vez. Inquieto, suspendido, como en equilibrio en su movimiento, reconoce un espacio inexplorado, ausente de todos los mapas y que no describió atlas ni viajero alguno”. (Serres, 2011, p.25)

y continua:

“en este corredor neutro y mixto, el barquero o quien atraviesa, mescla quizá en el, repentinamente mudado en mestizo o neutro,

dos naturalezas, dos idiomas, dos gestualidades hasta disolverse y perderse. Si su vida lo hizo errar en muchos brazos del mar, ¿su cuerpo y su espíritu han aprendido y mezclado tantas culturas diversas que consiguió, en el y sobre el, la blancura inmaculada de este lugar mismo?”

Es este espacio mediado de allá y de aquí, en el que lo próximo y lo alejado se funden, se entrecruzan o mas bien se disuelven, hace que el mismo espacio se conciba de manera diferente, como un campo de ajedrez al comenzar nuevas jugadas, siempre distintas.

Flusser argumenta que el “ser expulsado significa ser obligado a ser otro, y a ser mas otro que los otros. De manera que no estamos hablando solo de un fenómeno geográfico: la persona se encuentra en otro lugar después de la expulsión. Estamos hablando también del fenómeno de la libertad: la persona se ve obligada a ser creativa. En este sentido, la ecuación expulsión = creación puede llegar a ser al revés: no solo cada expulsado se ve obligado a ser creativo, si no también todo lo que es creativo se ve obligado a ser expulsado” (Flusser, 2003, p.86).

De acuerdo con estos pensamientos, nos condiciona y nos invitan a crear otra imaginación, por la acción de alejarse de un espacio conocido y maniobrado, permitiendo encontrar en nuestro interior, espacios no conocido, donde comienza a residir esa imaginación, esa incitación a crear a partir de lo no conocido ni explorado, pero si abierto en si mismo.

Aquí esa combinación hombre y paisaje llevan a una serie de percepciones que pueden hacer entender más profundamente el interior de los personajes, su relación con el mundo, su soledad. Seres libres que viven el día a día, viajeros del tiempo y del espacio. “Aquel que parte para no volver más, en busca de un horizonte sin límite. La decisión de esos hombres se mide en términos de distancia recorrida. Ellos van hacer todo el camino. Nada puede impedirles ir hasta el fin. Ellos tienen que llegar hasta allá, a la ciudad hasta el fin del camino” (Peixoto, 2010).

Cartografiando el mundo alrededor

El ser contingente, situación señalada por Flusser, es “estar rodeado por cosas que están en movimiento, de ser eventuales a lo largo de ciertas vías”, lo que repercute en esas vidas llenas de experiencias ambulatorias que van desde ningún lugar hasta ninguna parte, en un vagar constante, un sin planos, solo dejándose llevar por la “libertad del movimiento” (Flusser, 2003, p. 30). Se es aleatorio por dentro y por fuera e impermanente por dentro y por fuera. Desde esta perspectiva todos somos contingentes a cada momento, llevados por un flujo constante natural que nunca va a parar.

Los que tienen una morada permanente se sienten protegidos dentro de una especie de útero, pero ¿Qué pasa con los que no tienen ese espacio? ¿Como procesan la experiencia con el exterior? Entonces surge la necesidad de diseñar un abrigo que lo envuelva. Simbólicamente una membrana que lo proteja y le permita entrar al interior de ese gran exterior que nos circunda como por ejemplo, se puede observar en la imagen a seguir casas-tugurios improvisados.

O también se crean espacios interiores dentro del exterior, espacios temporales construidos en la calle por medio de cartones y plásticos en los que se hace parte del lugar, se es pasadizo, rincón,



Figura 01: Barrio Moravia, Medellín, Colombia.



Figura 02: Morada temporal en la calle.

hábitats volátiles (Serres, 2011) dentro de un paisaje que nos rodea, espacios efímeros, esferas (Sloterdijk, 2009) buscadas y construidas para circunscribirse en el mundo. Esferas medio-abiertas hacia el exterior que permiten salir con la confianza de poder volver a entrar a las membranas y sentirse protegido. Lugares invisibles a los ojos de todos. (Imagen-02 Morada temporal en la calle)

De esta situación de desplazamiento surge la necesidad de la morada, el pequeño útero, que hace que esa persona se convierta improvisadamente en un creador-artista y un creador-arquitecto quien alimentado por todo lo vivido, le da una reinterpretación a todo eso que ha visto en todos sus desplazamientos, llevando esa

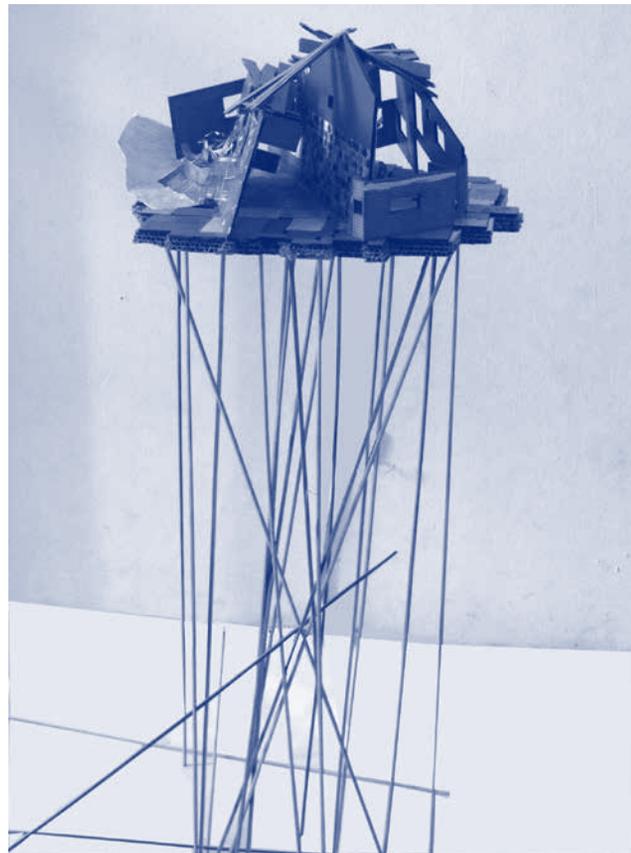


Figura 03: Cartografías de lo utópico.

mirada a aplicarla en la construcción del refugio, va en búsqueda de unas herramientas en donde el mismo es la herramienta y lo que encuentra ahí a primera mano, es el mismo mundo a su alrededor. Es su creatividad y lo que dispone.

¿Cómo inventar mil maneras de habitar? Como sugerir unos espacios volátiles que van en resonancia con la esencia volátil que somos, con la esencia de fauna (Serres, 2011) que nos lleva a andar. ¿Que espacios poéticos se amoldan al estar en continuo movimiento?

Los espacios espontáneos van de la mano con el continuo fluir, bases no muy sólidas, raíces no muy fundadas, espacios entre-abiertos. Creaciones hechas a partir de lo desechado por otros, construir

Figura 04: Palafitos, ciudad São Luís de Maranhão, Brasil.



con lo que se tiene a mano, improvisar con el alrededor, tomar lo que sirve del momento para ir fluyendo en el deambular. Retomar lo que ya no se ve, lo que no tiene valor, como una simple caja de cartón y volver a hacer con otro fin, re-crear otros valores tanto de los materiales, como de los objetos que ayudan a construir estas moradas o espacios temporales u objetos para morar.

Ese creador-artista-arquitecto improvisado, es inconsciente y por lo tanto su trabajo, ese diseño lo crea por su necesidad de sobrevivencia, y al mismo tiempo esta creación se vuelve un elemento de interés para el arquitecto y el artista quienes se retroalimentan de esta situación, resaltando como el ingenio y la espontaneidad de los andariegos conforman nuevas herramientas, para abrir otras posibilidades de morar desde formas simples y básicas con elementos mas banales.

Conclusión

Se concluye que mediante la practica del desplazamiento, ya sea el viajar, recorrer, caminar, hacer trayectos, ir a la deriva, el estar en territorios desconocidos o estar en exilio, va a proporcionar unas situaciones que componen la experimentación como práctica creativa y va a ser la condición para emerger nuevas preguntas y respuestas. En el ir y venir acontece el espacio intermedio en donde lo continuo y lo discontinuo, se funden generando espacios en blanco, trayendo vacíos y de los que se despliegan diseños insospechadas e inesperadas. Por medio de esas experiencias oscilantes de los desplazamientos creativos se van a reconfigurar o des-configurar territorios, en donde la actividad creadora va a encontrar el rumbo en la exploración y en la desarticulación de lo conocido.

El sentirse no pertenecer a ningún lugar o pertenecer a todos, no ser de aquí, ni de allí, son condiciones que ayudan a apropiarse por un momento de un espacio para continuar en busca de un lugar que nunca va a llegar, como se dijo inicialmente. Hay una indagación de fondo por la libertad, por la vida, por el viaje constante de la vida.

Desestructurase por tantas miradas con la intensión de poder re-diseñar el mundo, salirse de marcos y estructuras estables hacia fronteras mas flexibles y aventurarse a actuar con más libertad.

El volver a dar valor a lo que cambia, lo que no es estático como la vida misma y así, estar reinventado lugares en el espacio del transitar. Ir tras la exploración cotidiana para poder (re)crear ese mundo codificado en otros "mundos alternos" (Flusser, 2007, p. 31) reinventados.

Referencias

- Flusser, V. (2003). *The Freedom of the Migrant Objections to Nationalism*. (A. K. Finger, Ed.). Chicago: University of Illinois.
- _____. (2007). *O mundo codificado Por uma filosofia do design e da comunicação*. Sao Paulo: COSACNAIFY.
- _____. (2011). *Natural:mente vários accesos ao significado da natureza*. Sao Paulo: Annablume.
- Mekas, J. (2008). *Ningun lugar a donde ir*. Argentina: Caja Negra.
- Peixoto, N. B. (2010). *Cenários em ruínas - A realidade imaginária contemporânea*. Lisboa: Gradiva.
- Serres, M. (2011). *Habitar*. Paris: Le Pommier.
- Sloterdijk, P. (2009). *Esfemas III Espumas, esferologia plural*. España: Siruela.